

July 30, 1986

Memorandum of Conversation between Oliver Tambo and Angel Dalmau, 'Conversación de Dalmau con Oliver Tambo el 22 de julio de 1986 en el sur de la RDA. Aspectos políticos,' enclosed in Risquet to Castro

Citation:

"Memorandum of Conversation between Oliver Tambo and Angel Dalmau, 'Conversación de Dalmau con Oliver Tambo el 22 de julio de 1986 en el sur de la RDA. Aspectos políticos,' enclosed in Risquet to Castro", July 30, 1986, Wilson Center Digital Archive, Archives of the Central Committee of the Cuban Communist Party. Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. <https://wilson-center-digital-archive.dvincitest.com/document/118090>

Summary:

Oliver Tambo was the president of the ANC; Angel Dalmau was a senior staff member of the Central Committee of the Cuban Communist Party working on southern Africa.

Credits:

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

Original Language:

Spanish

Contents:

Original Scan

JL 30, 1986

ACC

ANC

PARTIDO COMUNISTA DE CUBA / COMITÉ CENTRAL

C. Habana, Julio 30 de 1986
"Año del XXX Aniversario del
Desembarco del Granma"

SECRETOEjemplar No. 3Comandante en Jefe:

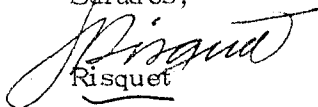
250 Ante el hecho, no muy explicable para nosotros, de la suspensión de las reuniones pentapartita (Cuba-URSS-Angola-SWAPO-ANC) y tripartita (Cuba-URSS-ANC) de Moscú, planteada por el compañero Oliver Tambo en el curso de la Conferencia de París contra el Apartheid, decidí tratar de contactar al Presidente del ANC.

Al fin fue localizado en la RDA, donde está de descanso. Allí fue a entrevistarse con él el compañero Dalmau, de nuestra Sección de Africa Austral.

Le adjunto la versión de la conversación, que pese a extenderse a 11 cuartillas, es muy interesante.

Hablé ayer de esto con el embajador soviético, a quien le entregué copia del documento y le sugerí que, atendiendo a los planteamientos razonables de Tambo, dejáramos en suspenso por ahora la idea de la pentapartita (proposición de Ponomarev) y organizáramos la tripartita (Cuba-URSS-ANC) para después de la Cumbre, es decir, septiembre-octubre, en Moscú, tomando todas las medidas de secretividad que plantea Tambo.

Saludos,


Risquet

cc. General de Ejército Raúl Castro

CONVERSACION DE DALMAU CON OLIVER TAMBO EL 22 DE JULIO DE 1986,
EN EL SUR DE LA RDA. ASPECTOS POLITICOS.

Le expliqué que la rápida marcha de los acontecimientos en Suda-
frica y alrededor de su situación política a veces nos deja sin
respuesta a algunos hechos y como estamos decididos en Cuba a
ganar el tiempo perdido, pues se decidió que yo viajara a pertur-
barle su desancho, no sólo para informarle sobre los aspectos bi-
laterales sino fundamentalmente para que nos ayudara a actuali-
zarnos y a aclarar algunas de tales interrogantes. Le enfatiqué
que no debe sobrevalorar nuestras posibilidades de obtención de
informaciones, aunque algo sabemos, de manera que no escatime
oportunidades para hacernos saber cualquier detalle importante
o valoración general que él entienda pueda ayudarnos a darle se-
guimiento a la situación política en y sobre Sudafrica. De aquí
que -le dije- el largo viaje incluye la lógica agenda que se
evacua a continuación:

1. Sobre la cancelación de la reunión pentapartita y por consi-
guiente la tripartita en Moscú.

Tambo: Cuando primero conocí sobre la intención de dicha reu-
nión fue en La Habana por parte del co. Risquet; posteriormen-
te uno de los miembros de nuestro Comité Ejecutivo me rindió
un informe escrito sobre su estancia en Moscú y allí decía
que -según el co. Shuvín de la Sección Africa del PCUS-
la reunión tendría lugar en julio. Alfred Nzo me dijo más
tarde que la fecha acordada era junio y consultamos al PCUS a
través de su embajada en Lusaka.

Viajé a París a mediados de junio para asistir a la Conferen-
cia Internacional contra el Apartheid y allí consultamos a la
delegación soviética, respondiendosenos que la fecha sería del

26 al 28 de junio, ya estábamos a 16 y nuestra gente no había sido avisada.

Por otro lado, yo había venido cancelando reiteradamente un encuentro con el Presidente Mwinyi de Tanzania y confiando en que la reunión de Moscú sería en julio ya le había confirmado mi visita para el 26 de junio, por lo que mi situación se complicaba seriamente. Plantee que si no podía cancelarse el encuentro en Moscú, porque había otras partes importantes que debían asistir, nuestra delegación estaría presidida por Alfred Nzo. Luego supe que había sido cancelada. Recientemente indiqué a Slovo que actualizara esta situación mediante la embajada soviética en Lusaka y sé que lo hizo, pero aún no hemos recibido respuesta.

Aprovecho para decir algo más sobre esta reunión en Moscú. La primera es que en ningún momento hemos recibido la agenda, tampoco para la tripartita, y me gustaría saber de antemano los aspectos fundamentales a tratar para poder conversarlos con los principales líderes de mi organización.

Dalmau: Tengo entendido que son los compañeros soviéticos quienes deben proponer la agenda en su calidad de anfitriones, aunque el objetivo fundamental es el de coordinar mejor las acciones con el ANC y la SWAPO y concretar nuevas ideas de mayor colaboración. No tengo detalles. Transmitiré esta preocupación suya.

Tambo: La segunda es mucho más importante y delicada. Ocorre que estamos en un momento de nuestra lucha contra el régimen racista que tiende a ser cada día más favorable para nosotros y en particular para el ANC; como se puede apreciar nuestro movimiento se ha convertido en el centro de la atención política in-

4: 27 R/T

V cluso de aquellos que durante años han tratado de ignorarnos y
ahora se acercan al ANC. Ejemplos de ellos son los gobiernos
recalcitrantes de Reagan y Thatcher, además de algunos grupos
blancos que forman parte del poder en Sudafrica. El propio pre
sidente Botha está empleando buena parte de su tiempo discursan
do en el parlamento sobre la posición filo-comunista del ANC y
sus vínculos estrechos (de dependencia dice) hacia la Unión So-
viética. A ellos se puede añadir la RFA que junto a Londres y
Washington rechaza la aplicación de sanciones económicas, idea
que hace temblar a Pretoria porque resulta clave desde el punto
de vista de la presión internacional.

En fin, lo que deseo precisar es que esta misma gente anda a la
caza de elementos que les permita explotar la susodicha depen-
dencia del ANC de la URSS y no se cansan de decir mentiras, pero
si logaran conocer algunas interioridades sobre una reunión como
la que nos proponemos le sacarían un tremendo partido, sobretodo
en relación hacia la comunidad blanca en Sudafrica que ahora
avanza hacia el resquebrajamiento, pero también es capaz de ce-
rrar filas si le ofrecen elementos que la asusten demasiado.

Dalmau: ¿Que usted sugiere compañero Tambo?

Tambo: Que el encuentro se lleva a cabo de la manera más secre-
ta posible. En relación a la anterior (la de junio) descubrí
que la conocían muchos elementos del ANC que no tenían porqué
saberlo. Si en definitiva tiene lugar en Moscú sugiero que la
fecha se limite al conocimiento del más alto nivel del ANC y
pienso que también de la SWAPO, aunque queda la parte angolana
que no se si se puede controlar. De esa forma acudiríamos a
Moscú para una visita más entre las tantas que allí realizan
nuestras delegaciones. Por supuesto que yo sólo puedo responder
por la discreción en el seno del ANC.

La otra posibilidad sería reunirnos en otra sede, que pienso pudiera ser Luanda. Esas son mis preocupaciones y mis sugerencias. Sabemos perfectamente quienes son nuestros amigos y no queremos que haya mal entendidos, pero al mismo tiempo tenemos que evitar ofrecerle oportunidades al enemigo para que no recupere parte del terreno que ya ha perdido en la situación tan compleja en la que luchamos.

2. Conversaciones del ANC con norteamericanos y británicos.

Tambo: Cuando llegué a Londres procedente de la Conferencia contra el Apartheid celebrada en Paris leí en la prensa que "me reuniría con alguien del ministerio de Relaciones Exteriores británico". Fue así que lo supe y mi reacción inicial fue de no aceptación. El gobierno británico envió varios emisarios y finalmente accedí, fijando yo la fecha y hora. La Viceministra en cuestión canceló todas sus entrevistas y nos reunimos. Me planteó que si el ANC renunciaba a la violencia se podría avanzar en las negociaciones y respondí que la violencia la impone el régimen racista y por tanto a él se le debe dirigir esta demanda. Ella añadió que su gobierno está analizando detenidamente la evaluación de la situación en Sudafrica y desea mantener contactos regulares con el ANC para ayudar a buscar un punto que permita un arreglo. No llegamos muy lejos en la conversación.

Los medios de comunicación le dieron una gran cobertura al encuentro, como queriendo dejar bien claro que ahora el gobierno ha adoptado una nueva actitud. En realidad nuestro análisis evidencia que la Thatcher está en apuros y hemos descubierto que es vulnerable a las presiones incluso de sus ex-súbditos.

4:27 RQ
Por ejemplo, el grupo de personalidades Eminentes que la propia Thatcher ideó para salir del aprieto en que se vió durante la reunión de la Mancomunidad en Bahamas. Ahora ese Grupo reportó

oficialmente que no es posible negociar con el actual régimen sudafricano, que se deben aplicar sanciones y que el ANC es la principal fuerza popular en el país sin la cual nada se puede resolver en Sudafrica. De ahí esta reacción de la Thatcher que condujo a mi encuentro con la Viceministra, del cual pretendía sacar algo favorable que le permitiera decir: "ya estamos dialogando con el ANC y por tanto el informe del Grupo de Personalidades Eminentes queda rebasado por los acontecimientos". A cambio tuvo que dar su brazo a torcer y reconocer al ANC como fuerza imprescindible.

Dalmau: ¿Cree usted que la Thatcher perdió más que lo que ganó o viceversa?

Tambo: Es difícil de decir, pero por si acaso ahora rechazamos reuniones con el Sr. Howe, su ministro de Relaciones Exteriores, y también Mandela lo rechazó. Mugabe lo trató duramente y Kaunda también criticó al gobierno británico durante su visita a Zambia. El único confundido fue Samora Machel, quien lo recibió hablando elogios sobre la reina Isabel -sin tener en cuenta el descalabro político sufrido por el Ministro en su recorrido-. Ahora Howe iniciará una visita a Sudafrica y me envió una carta solicitando un encuentro conmigo; le respondí que por ahora no me sería posible y menos en el contexto de su visita a Sudafrica.

Por otro lado, los países africanos decidieron boicotear los juegos de la Mancomunidad con las solas excepciones de Swazilandia y Botswana. Lo de Suazilandia es comprensible pero no la actitud de Botswana como país que es de la Línea del Frente. Le propuse al presidente Abdan Diouf de Senegal, en su condición de presidente de la OUA, trazamos una línea de acción contra el gobierno de Margareth Thatcher, explicándole la vulnerabilidad del mismo. No llegamos a concretar acuerdo al respecto, pero seguiremos trabajando en esa dirección pues si los británicos ceden terreno

sustancial en relación a las sanciones económicas Reagan no proseguirá solo y los alemanes federales mucho menos.

En estos momentos el lobby norteamericano antiapartheid ya tiene bastante fuerza y Reagan desea neutralizarlo mediante sus amagos de posibles sanciones contra Pretoria; algunos congresistas han elaborado proyectos de leyes para la toma de medidas contra el régimen que obligue a este a dar pasos en favor de una apertura política, y el Senado tendrá dificultades para impedir las todas a pesar de su posición a favor del llamado compromiso constructivo.

Ejemplo de lo anterior es la declaración hecha por Reagan de que su gobierno reconocería al ANC. Esto ocurre después del reconocimiento a la UNITA y a los contra, es que acaso piensa Reagan que puede comparar al ANC con estos grupos contrarrevolucionarios?

Mi primera reacción ha sido la de dar una respuesta contundente a Reagan diciendo que el ANC no necesita de un reconocimiento que pueda desacreditarlo por venir de donde viene, pero luego reflexioné debido a que casi todo el apoyo de congresistas honestos en Estados Unidos ha estado asociado con sus presiones sobre el gobierno para que se reconozca al ANC, lo que nos coloca en una encrucijada, ya que no podemos lanzar por la borda ese importante lobby.

Dalmau: Comprendo lo del lobby norteamericano, pero en mi opinión personal lo que hará cambiar a Reagan y su gente será el incremento de la lucha del pueblo sudafricano, que es en definitiva la que lo ha cambiado todo a favor del ANC en los últimos 24 meses. Peor sería, si es que así usted lo considera, dejarse comparar con la UNITA y los contra nicaragüenses. No quiere esto decir que se eche por la borda al lobby norteamericano contra el apartheid, pero siempre hay fórmulas para salir adelante y es importante que el ANC no subestime sus posibilidades reales dentro del país que es donde radica su fuerza principal.

Tambo: Estoy de acuerdo, habrá que pensarlo bien. En definitiva la llamada Comisión de 10 creada por la Administración de Reagan para valorar la situación en Sudafrica ya concluyó que sin el ANC no es posible hallar un arreglo.

Conversaciones del ANC con representantes de grupos blancos.

Dalmau: Supimos que algunos dirigentes del ANC se reunirán con el presidente de la Broderband, ¿que nos puede decir al respecto?

Tambo: La reunión terminó mal porque uno de nuestros miembros que incluso no debió haber participado- se ofuscó y amenazó con matar a Delanger. Esa no era la línea de acción que nos habíamos trazado con este alto representante de la organización élite de los bons; luego hubo un nuevo acercamiento a través de los mismos mediadores de la Fundación y se arregló algo el incidente, pero no ha habido más hasta ahora.

Con el señor Oppenheinier y su grupo de grandes magnates no hemos avanzado mucho más, parece que están a la expectativa. Con los es t u d i a n t e s bl a n c o s i se av a n z a y v e m o s u n a b r e c h a i m p o r t a n t e a t r a v é s d e e l l o s .

Dalmau: ¿Y con los hombres de negocio negros?

Tambo: Tuvimos un encuentro muy interesante en Lusaka. Fueron en representación de unos 2 mil hombres de negocios y pequeños co me r c i a n t e s, algunos de ellos muy inteligentes y abiertos al d í a l o g o. Cuando nos plantearon que ellos aspiraban a una sociedad libre de apartheid donde prosperará la libre empresa, les respondimos que no existe tal libre empresa hoy día en Sudafrica y que no pensabamos estimularla. Aceptaron el hecho. Añadimos que en un gobierno de la mayoría ellos tendrían mayores posibilidades de d e

sarrollo que en estos momentos. En fin, nos pusimos de acuerdo en términos generales y pensamos que fue un paso de avance importante para nosotros. Los convencimos incluso de la necesidad de apoyar la política de desinversión en Sudafrica y poco después adoptaron esta posición en una especie de congreso que celebraron en Sudafrica.

Dalmau: ¿Que puede decirme de este encuentro entre Botha y Tutu?

Tambo: No me gusta mucho. A quien responde Tutu? ¿Por quien habla? ¿A quién le informa? Tutu dice que va a convocar huelgas pero no es un líder sindical. Pienso que está tratando de concentrar poder en su persona.

En este encuentro Tutu le pidió a Botha que levantara el estado de emergencia y la respuesta fue negativa; que liberara a algunos religiosos y Botha dijo que revisaría el asunto.

Por su parte Botha solicitó a Tutu que se opusiera a la política de sanciones económicas y aún no se bien lo que respondió Tutu.

Estando tan aislado en este poblado dependo únicamente de las informaciones de la BBC y otras generalmente occidentales. Tenemos que analizar que hacer con Tutu.

Dalmau: Hablando de religiosos, durante la estancia de Joe Slovo y los restantes compañeros analizábamos la posibilidad de explotar más este campo e incluso nos dieron un nombre, Mangaliso, que pudiéramos invitar.

Tambo: Ya se, les dieron un nombre incorrecto. Mangaliso es un hombre conocido y quemado que incluso fue uno de los primeros en ser arrestado durante la última redada. Es mejor invitar hombres que puedan ser influenciados positivamente y no aquellos que ya están

totalmente de nuestro lado. Tomaré nota para luego hacerles llegar algunos nombres.

Sobre la Cumbre de los No Alineados en Harare.

Dalmau: Compañero Tambo, como usted sabe el próximo gran evento que tenemos a la vista es la Cumbre de los Países No Alineados en Zimbabwe y se ha trabajado para que el foco principal sea la lucha contra el régimen del apartheid. Quisiéramos conocer cuales son las acciones concretas que el ANC se trazará y en cuales entienden que la delegación cubana debe apoyarlos directa o indirectamente.

Tambo: Es cierto que la fecha está próxima, pero ahora no podría decir algo concreto.

Dalmau: Bien estaremos esperando. No obstante deseo añadir que vemos esta Cumbre -igual que ustedes- como un evento de particular importancia y trascendencia para el ANC en su papel como vanguardia de la lucha de su pueblo, y no como una Cumbre más para ustedes. El ANC será uno de los principales protagonistas en Harare, y de su actuación, experiencia, habilidad política dependerá mucho que ese papel de vanguardia se afiance ante los ojos de los amigos y también de los enemigos; algunos países que hoy día se mantienen alejados de lo que ocurre en Sudafrica prestarán mayor atención al conflicto que en ocasiones anteriores, precisamente la batalla se dió en Luanda para tratar de cercar aún más al régimen de Pretoria.

Por otro lado, los amigos tradicionales del ANC también preguntarán a este sobre las rutas a seguir y en última instancia se guiarán por las posiciones que el ANC asuma.

Tambo: (Después de tomar notas): Tiene razón, en general sabemos lo que queremos pero sin dudas el compromiso es mucho mayor y debemos aprovechar mejor los pocos días que faltan para la Cumbre.

Dalmau: Las acciones concretas que ustedes determinen emprender pueden hacernos llegar para que nuestra delegación se prepare mejor. También la coordinación del ANC con los países de la Línea del Frente y otros africanos es vital y según nuestra experiencia no es bueno esperar el último momento para ponerse de acuerdo.

Hasta aquí la agenda Presidente.

Tambo: Agradezco las sugerencias pues considero que han sido útiles. En general me ha alegrado la visita no sólo por tratarse de un amigo, sino porque la conversación me permitió volver a la vida útil por algo más de 2 horas y creo que me hacía falta. Continuaré en este lugar hasta el 3 de agosto que regresaré a Berlín para iniciar conversaciones con los compañeros del PSUA.

Le deseo un buen viaje y transmita, por favor, mis mejores saludos al Comandante en Jefe, al co. Risquet y a todos mis amigos cubanos.

Dalmau: Le digo lo mismo que al iniciar la conversación. Reponga sus fuerzas que la lucha necesita mucho de usted. Estas dos horas y media que le he robado son el reflejo de la confianza que tenemos en sus valoraciones políticas, incluso aislado de un medio ambiente ideal para ello. En Harare verá a nuestros dirigentes.

CONCLUSIONES

- . El tema de la situación política interna no lo abordamos porque Tambo dijo que apenas tenía nuevos elementos y que según Slovo se había conversado bastante en La Habana al respecto.

- . A pesar de la rectificación hecha por el ANC en relación al acercamiento de los británicos, es evidente que hubo un momento en que Tambo le concedió bastante peso al papel que pudiera jugar ese gobierno, es decir, a la posibilidad de cierto viraje por parte de éste dada su difícil situación ante la posición de los países de la Mancomunidad frente al régimen racista.

- . Tambo también concede especial importancia al lobby antiapartheid norteamericano, lo cual no es incorrecto si ello no lo conduce a restarle parte de la fuerza inmensa que tiene la lucha de su pueblo dentro del país; fue esta impresión lo que me hizo referirme a lo segundo al abordarse ese tema.

- . Es evidente que a pesar de la experiencia del ANC en lides internacionales no estaría de más tratar de apoyarlo y ayudarlo en la concreción de las acciones a emprender en Harare. El ataque mayor al gobierno británico pudiera ser una idea a tener en cuenta

- . La reunión programada para Moscú requiere revisión y mayor gestión nuestra con los compañeros soviéticos para aclarar estas dudas y sugerencias de Tambo en relación a la agenda y la secretividad del encuentro.